



20 de abril de 2025

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Año 25 No. 1211

Liturgia de las horas: Todo propio

"De veras ha resucitado el Señor"
(Lc 24, 34)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ABRIL

Contemplar, con fe y esperanza, la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, para que nuestro testimonio cristiano ayude a los hermanos de la comunidad a descubrir la presencia amorosa de Dios.

Por ser DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR,
utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 138, 18. 5-6

He resucitado y estoy contigo, aleluya: has puesto tu mano sobre mí, aleluya: tu sabiduría ha sido maravillosa, aleluya, aleluya.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Dios de la vida que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

(Si el sacerdote lo considera oportuno, durante el tiempo Pascual, puede emplearse algunas veces el rito de la bendición y aspersión del agua en memoria de nuestro Bautismo; sugerimos utilizar el que propone el Misal Romano. En caso de realizarse este rito, se omite el Acto Penitencial).

ACTO PENITENCIAL

En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por medio de tu Unigénito, vencedor de la muerte, nos has abierto hoy las puertas de la vida eterna, concede a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, resucitar también en la luz de la vida eterna, por la acción renovadora de tu Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo....

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 117

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”. **R.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho. **R.**

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses 3, 1-4

Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SECUENCIA

(Sólo el día de hoy es obligatoria: durante la octava es opcional)

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la víctima
propicia de la Pascua.

los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Cordero sin pecado,
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua”.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la vida,
triunfante se levanta.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

“¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?”

“A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

Aleluya, aleluya.

Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado;
celebremos, pues, la Pascua (1Cor 5, 7-8).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 20, 1-9

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro,

fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

O bien, en las Misas vespertinas del domingo:

Del santo Evangelio según san Lucas 24, 13-35

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: “¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”.

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?”. Él les preguntó: “¿Qué cosa?”. Ellos le respondieron: “Lo de Jesús, el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y, sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron”.

Entonces Jesús les dijo: “¡Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?”. Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!”.

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón”. Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

(En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
[En las palabras que siguen, hasta](#) [María Virgen, todos se inclinan.](#)
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Celebrando con alegría la fiesta del triunfo de Cristo sobre el pecado y la muerte, oremos por todas las intenciones y necesidades de nuestra Asamblea de fe: Respondemos,

R. Te rogamos, Señor.

Para que la Iglesia comparta el gozo de la Pascua a todos los hombres y mujeres de buena voluntad y les presente a Cristo como la luz que ilumina a las naciones. **Oremos.**

Para que la celebración del Año Jubilar nos ayude a compartir los frutos de la resurrección de Cristo, poniendo en práctica las enseñanzas del Evangelio. **Oremos.**

Para que los hermanos, que van a recibir los sacramentos en los días alegres de la Pascua, sean fortalecidos con la gracia de Dios y den testimonio valiente de su fe. **Oremos.**

Para que nuestra comunidad sea una verdadera familia de amor y esperanza, que vive con plenitud la Pascua de Cristo y trabaja por construir el Reino de Dios. **Oremos.**

Padre Dios, agradecemos la presencia salvadora de tu Hijo amado, que ha resucitado glorioso y nos ofrece vida en plenitud. Recibe nuestras plegarias y concédenos lo que te pedimos con humildad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de júbilo por el gozo pascual te ofrecemos, Señor, este sacrificio, mediante el cual admirablemente renace y se nutre tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros. **Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

PADRE NUESTRO

Con alegría y gozo en la fe, oremos al Padre Dios, como Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **1 Cor 5, 7-8**

Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado. Aleluya. Celebremos, pues, la Pascua, con el pan sin levadura, que es de sinceridad y verdad. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios de bondad, protege paternalmente con amor incansable a tu Iglesia, para que, renovada por los misterios pascuales, pueda llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios todopoderoso los bendiga en este día solemnísimos de Pascua y, compadecido de ustedes, los guarde de todo pecado. **Amén.**

Que les conceda el premio de la inmortalidad Aquel que los ha redimido para la vida eterna con la Resurrección de su Hijo. **Amén.**

Que ustedes, que una vez terminados los días de la Pasión, celebran con gozo la fiesta de la Pascua del Señor, puedan participar, con su gracia, del júbilo de la Pascua eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado, pueden ir en paz. Aleluya, aleluya.

Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que vivan en la alegría del Señor resucitado, anunciando al mundo la buena nueva a través de la Palabra que él les ha confiado, dando testimonio con su vida y con su ejemplo, conmemorando su muerte y anunciando su resurrección, elevándolo entre sus manos en presencia viva, adorando, alabando y glorificando al Hijo de Dios en la Eucaristía.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CRISTO HA RESUCITADO

Pbro. Bernardo González González

Queridos hermanos permítanme hacer un poco la comparación de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo con la final de un torneo de futbol: Después de la final de un partido de fútbol donde el equipo ha quedado campeón, los triunfadores se abrazan, cantan y celebran jubilosos la victoria. Nosotros, los cristianos católicos, hemos celebrado en esta Pascua, la victoria de Jesús. Por eso debemos también abrazarnos, cantar y celebrar jubilosos la victoria de Cristo y también nuestra victoria. La Pascua significa que todos somos personas transformadas. Pascua no es sólo una celebración, sino para nosotros los fieles cristianos católicos es ya un modo de vivir. Jesús es nuestro pastor, es la puerta que nos conduce a los mejores caminos.

Cristo ha resucitado. Esta victoria es compartida por todos nosotros que nos reunimos en oración en la vigilia de Pascua y hoy la celebramos llenos de júbilo y que se extenderá en un periodo de cincuenta días. Esta querida Arquidiócesis de Toluca quiere celebrar gozosamente la victoria de Jesús sobre el pecado y sobre la muerte y que es también nuestra victoria. Es muy apremiante poder compartir con alegría este bello acontecimiento. Este tiempo de Cuaresma que pasamos nos sirvió para prepararnos, hacer ayunos, abstinencias y hacer obras de misericordia y aquí está el premio por todo ese esfuerzo cuaresmal. Creo que ha valido la pena hacer lo que el equipo de futbol, haber sido convocados, reunirnos para entrenar y competir para lograr vencer. Ahora nos toca abrazarnos, cantar y celebrar la victoria.

No permitamos que nada ni nadie nos quite este gozo. Por eso siempre es necesario seguir orando día a día para que siga triunfando y resucitando Cristo (en nuestra vida personal, en nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestras actividades diarias) y así nos siga dando la paz, la bondad, la comprensión, el cariño, el perdón, el amor que en esta Pascua y siempre nos la ha dado Jesús nuestro Señor. Siempre que vayamos a buscar a Jesús en el sepulcro, como lo hizo María Magdalena, dejemos que la fe nos siga moviendo a descubrirlo resucitado y que él sea quien nos siga dando la fuerza necesaria para seguir dando un buen testimonio de su resurrección y correr a anunciar a nuestros seres queridos que Jesús está vivo. "Felices pascuas de resurrección para todos".

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

La resurrección del Señor es piedra angular de nuestra fe: "Y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también la fe de ustedes" (1 Co 15, 14).

Este hecho extraordinario desafía al mundo por la exigencia de fe que implica, cuesta creer tal portento. La Sagrada escritura nos revela lo que a través de los apóstoles se dio a conocer como testimonio de la gloria de Dios.

Las mujeres que acudieron a primera hora al sepulcro y los apóstoles después, vieron la tumba vacía, ahí comenzaron a entender y creer lo que Jesús había anunciado. ¿Cómo podrían los apóstoles robar el cuerpo sin ser vistos?

La actitud de los soldados, sin proponérselo, da testimonio de la resurrección, si realmente hubiera sido obra humana, ellos lo habrían denunciado, por el contrario ¿quién iba a creerles la verdad?



¡Resucitó! ¡Aleluya!

Las apariciones de Jesús a los apóstoles transformó por completo su actitud, los mismos que antes parecían confundidos y temerosos, se convirtieron en firmes y valientes defensores de Cristo resucitado.

La proclamación de la resurrección provocó persecución y severos castigos a los apóstoles, algo difícil de soportar si trataran de defender una mentira.

Esta determinación en los apóstoles nace de la fe fortalecida en la contemplación de Cristo vivo, que los convirtió en predicadores convencidos de Cristo vivo, al que ellos mismos habían visto y tocado.

Este convencimiento dio inicio a la Iglesia que, basada en el testimonio de los apóstoles, creció en esa verdad, desde ese momento y a través de los siglos hasta el día de hoy.

Por eso creemos en la verdad de nuestra fe: que Cristo está vivo.
¡Verdaderamente ha resucitado el Señor!



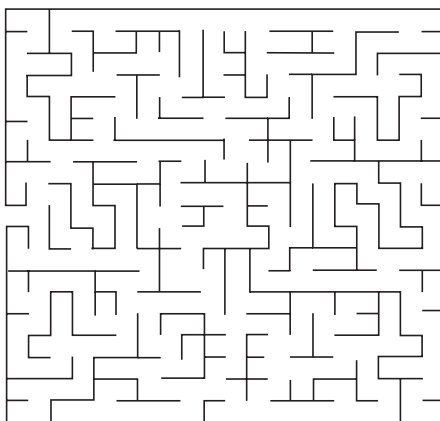
¡JESÚS
RESUCITO,
ALE
LUYA!



Aby la abejita mensajera

¡Aleluya! ¡Qué gran alegría! ¡El Señor Jesús ha resucitado! Con gozo celebramos la obra del Amor, que inició con gran dolor y ha concluido con el triunfo de la resurrección. ¡Celebremos con alabanzas al Señor en su Pascua gloriosa! Que el gozo de la salvación brille de manera especial en este Año jubilar.

Ayuda a María a llegar ante Jesús resucitado a través del laberinto.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com